

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis, etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, ejus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Precios de suscripción.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 al trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

Puntos de suscripción.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

MISIONES DE TARRAGONA.

Hace días que tenemos en poder nuestro la relación siguiente, que por falta de espacio no hemos podido insertar antes en las columnas de EL PENSAMIENTO:

«TARRAGONA y Febrero 11 de 1868.—Aprovechando unos momentos que nos restan de tiempo, después de dar cumplimiento a nuestras diarias e imprescindibles ocupaciones, vamos a reseñar los triunfos que acaba de conseguir la religión en esta ciudad con motivo de la santa misión, dada por los Padres Jesuitas, y que ha terminado hoy de una manera tierna y devota, debido todo a los desvelos y sacrificios de nuestro celoso cuanto generoso Prelado.

El Excmo. é Ilmo. señor doctor D. Francisco Fleix y Solans, que en los diez y nueve años que gobernó la dilatadísima diócesis de la Habana, no perdonó medio para moralizar a los pueblos confiados a su solicitud pastoral, retornando al Clero, levantando órdenes religiosas, estableciendo congregaciones de ambos sexos y sociedades de beneficencia para la educación e instrucción de la juventud; tan luego como ocupó el trono de San Fructuoso dejóse conocer por su desprendimiento en favor de la santa iglesia catedral y demás de la archidiócesis, enriqueciéndolas con preciosos ornamentos; por su celo en procurar la mayor instrucción eclesiástica, poniendo en un pie brillante el Seminario conciliar; y por su interés para con las niñas pobres, dando nueva forma ciertamente utilísima a la Casa de huérfanas, que confió a las hermanas terciarias del Carmen, celebrando al efecto un convenio con el Excmo. ayuntamiento su principal administrador.

Como quiera, su gran pensamiento, su pensamiento dominante y de más importancia fue desde un principio el de erigir una casa de misión y de ejercicios espirituales, para sembrar sin intermisión en el campo de toda esta archidiócesis, la semilla de la divina palabra, moralizando así todos los pueblos sujetos a su jurisdicción. Lo pensó, lo reflexionó y lo realizó, venciendo grandes dificultades, y gastando cuantiosas sumas para dar estabilidad a la casa y mayor comodidad a los Padres que la habitan, no menos que a los eclesiásticos y seglares que en la misma se retiran para los santos ejercicios.

Instalada ya la casa en la villa de la Selva, y provista de celosos misioneros de la compañía de Jesús, han emprendido ya estos sus laboriosas tareas con los mejores auspicios por la misericordia de Dios. Nada diremos de los óptimos frutos que han recogido en los varios pueblos del arzobispado que han recorrido hasta aquí aquellos obreros del Señor, singularmente en la villa de Vallís, que cuenta diez y seis mil almas. Demasiado difusos tendríamos que ser si tratásemos de consignar cuando de bueno se obró en aquella importante población: nos contentaremos con hablar de la misión que acaban de dar aquí, y de sus bellísimos resultados.

El día 23 del próximo pasado mes se hizo su apertura por medio de una procesión que la formaban los seminaristas del conciliar, la congregación de la Purísima Sangre, y gran número de sacerdotes que la cerraban con los Padres misioneros presididos por el señor Vicario general. La tarde fué pesada; el viento frío y huracanado era insostenible; mas a pesar de esto se hizo la procesión, en la que el patético canto de *Parce Domine, parce populo tuo, et ne des hereditatem tuam in perditionem* producía un efecto admirable. Mucha era la gente apiñada por las calles del curso, la que de-pues se reunió en la santa iglesia catedral para oír el sermón, y las instrucciones que dió el Padre director sobre los ejercicios que debían tener lugar durante la misión. Estos han consistido en Misa que se dijo a las cinco y media de la mañana con explicación de sus ceremonias, y a ella seguía el sermón: a las diez se daba una conferencia instructiva sobre un punto de dogma en la iglesia de San Francisco, moralizándola el Padre Vigorán de una manera muy digna y aplaudida, precediéndola igualmente la Santa Misa, y a las diez de la tarde había otra vez en la iglesia catedral los ejercicios de más interés, esto es, el santo rosario, una larga explicación del Catecismo, y después el sermón sobre asuntos de grande importancia, finalizando la función con el canto de tiernas letrillas por infantiles acompañados del órgano.

Desde el primer día se puso la ciudad en gran movimiento y santa agitación. Aprovechando los Padres misioneros el poco concurso que en los primeros días habían de tener naturalmente en el confesonario, los dedicaron en dar a la vez ejercicios a la tropa de la guarnición de la plaza, la que con gran edificación se reunía en la iglesia de San Agustín muy de mañana para la Misa y sermón que se les predicaba. A las nueve se juntaban en la iglesia de San Francisco los muchachos y niñas de las escuelas y colegios, a quienes después de oída la Santa Misa se les hacía una plática acomodada a su capacidad, cual función terminaba con un cántico a la Santísima Virgen. El celo de los Padres misioneros se extendió también a los encarcerados y a los confinados en el presidio: a ambas clases les dieron espirituales ejercicios, y tanto los unos como los otros, lo mismo los niños de las escuelas que la tropa, tuvieron el último día su comunión general, celebrándose al efecto una función religiosa muy grave y devota con asistencia de los dignos gobernadores civil y militar, los Excmos. Sres. D. Joaquín de Vera y Olazabal, y D. Eugenio de Seijas Lozano; de modo que los Padres Jesuitas a todas las clases han predicado, a todas han instruido en la doctrina del divino Salvador, y han conseguido que todas se alimentasen con el pan de vida eterna bajado del cielo.

Mientras en la santa iglesia catedral se verificaban mañana y noche los ejercicios de la santa misión, en la iglesia de San Juan del Puerto se hacía otro tanto, siendo extraordinario el concurso de gente que se reunía en los dos templos para oír la divina palabra, singularmente en el de la catedral. En este, uno de los más grandes de España, y no obstante, se llenaban su inmenso crucero y naves, estando la gente como cuajada. Hemos presenciado varias funciones religiosas que han tenido lugar en el mismo: consagraciones de Obispos, exequias fúnebres de Papas con asistencia de muchos mitrados, la del Rey D. Jaime I de Aragón y la del aniversario por las víctimas en la entrada de los franceses, después de treinta y más años de interrupción: en todas ellas el gentío fué inmenso; mas nunca vimos aglomerarse tantos fieles como estos días de misión. Verdad es que el Padre Antonio Gubern, con voz clara, acento agradable, maneras nobles y lógica contundente y persuasiva era capaz de atraer a los de dura cerviz y de corazón incircunciso. Por eso su confesonario fué a todas horas el más frecuentado y concurrido; confesaba, y otro tanto hacía los demás padres, mañana, tarde y noche después del sermón: hubo algún día que se levantó del confesonario muy cerca de las doce, y el hombre infatigable, por no dejar de decir Misa el siguiente día, tuvo que acostarse sin cenar, ni tomar siquiera un poco de refrigerio.

Ya hemos dicho que la tropa tuvo su comunión general, que la tuvieron igualmente los presbíteros en su día, y en otros los muchachos y niñas de las escuelas y colegios, cada una de ellas administrada por el M. I. señor Provisor, y amenizadas dichas funciones con cantares tiernos, devotos y muy agradables a los concurrentes. Como quiera, las dos que se hicieron en la catedral nada dejaron que desear; sobre todo la del domingo último, ora por haberla administrado S. E. I. el señor Arzobispo, acompañado de cuatro señores capitulares, ora por haber asistido el excelentísimo ayuntamiento, presidido por el digno señor gobernador civil, al que se incorporó también, en traje de paísaño, el señor comandante general, ora por el grande concurso de toda clase y condición de personas en número de dos mil, contando las que concurrieron privadamente. Muy dulce y consolador era contemplar la compostura, recogimiento y devoción con que se acercaban a la sagrada mesa: una santa emoción sentimos al ver que no se tenían en cuenta las circuntancias personales en presencia de Jesús sacramentado. Allí alternaba el artesano con el letrado; el rico con el jornalero; el noble con el plebeyo; el estudiante con el militar: allí vimos con satisfacción santa que las nobles matrones se juntaban con las aldeanas, las que vestían de seda con las mujeres pordioseras y de humilde condición.

Ni en los días más felices se ha visto una comunión general tan lucida ni tan concurrida como la que describimos aquí. No diremos que los resultados de la misión de Tarragona hayan correspondido a los deseos del Prelado que la ordenó, pero sí podemos asegurar que han excedido a sus esperanzas y a la de los Padres misioneros, atendidos los días malos en que vivimos, y a la dificultad de los tiempos que atravesamos. Unas diez mil comu-

niones se han administrado en estos días de santa misión, y esto habla muy alto en una población que sólo cuenta 19,000 almas de toda edad. ¡Oh y cuántos malos libros se han recogido, cuántos odios se han desterrado, cuántas enemistades extinguido, cuántos matrimonios unido, cuántos hombres blasfemos han dejado su lenguaje soez, diabólico y brutal, cuántos perdidos han arreglado sus conciencias después de 20, 30 y más años que habían dejado de purificarse con las saludables aguas de la penitencia.

Como recuerdo de la santa misión el excelentísimo señor Arzobispo hizo distribuir con gran profusión *Caminos rectos y seguros para ir al Cielo*, *Kempis*, *Maná*, *Avisos a los militares* y otros opúsculos de la librería religiosa, rosarios, medallas y Crucifijos, de modo que no bajan de 14,000 reales los que ha gastado el Prelado con motivo de la santa misión, sin contar el almuerzo que costó para los encarcerados y la mitad de lo invertido en la comida de los presidiarios, por haber pagado lo restante el señor gobernador de la provincia y excelentísimo ayuntamiento.

La misión ha concluido hoy de la manera más tierna y devota, como hemos dicho en un principio. Para que nadie se viese privado de la indulgencia plenaria que se gana durante la misma, confesando y comulgando, los padres misioneros se comprometieron a confesar a cuantos enfermos se lo pidiesen; y esta mañana ha salido su Divina Majestad, de una manera magestuosa y digna, de la santa iglesia catedral, de la Santísima Trinidad y de San Francisco, dándose la sagrada comunión por sus respectivos Curas párrocos a los pobres del santo Hospital, a los enfermos de la cárcel y demás de la ciudad. Así han terminado estos días santos y de espiritual ocupación; así ha finido este tiempo aceptable de salud. ¡Ojalá se hubiera prolongado algún tanto más de modo que se hubiese dado la mano la santa misión con la Santa Cuaresma!

Llor eterno al Excmo. é Ilmo. señor Arzobispo que con tanto celo como desprendimiento y generosidad ha sabido proporcionar a sus amados tarraconenses unos medios tan oportunos y propios para labrar su bienestar temporal y eterno. Llor también a los dignos hijos de San Ignacio de Loyola, que han sabido aprovechar sus talentos y sus fuerzas en triunfo de la Religión y en bien de las almas, contra los esfuerzos de la mentira y del error. Llor en fin al Ilmo. Cabildo y a las autoridades civil y militar, no menos que al M. I. señor alcalde que tan gustosamente se han prestado a todo para que la Santa misión diese tan felices resultados. Diremos por corona de esta reseña, y lo diremos sin temor de equivocarnos, por lo que acabamos de presenciar, que no se ha perdido la fé en España, y que con diez años de paz y recorriendo las misiones toda la península, veríamos con placer que esta nación es en efecto eminentemente católica.»

MISIONES EN VILLENA.

Sr. Director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Muy señor mío: Voy a referir a Vd. las misiones que el Padre Francisco Tiburcio Arribas, de la orden de San Francisco, ha dado en esta ciudad con grande éxito desde el día 29 de Enero hasta el 13 del actual.

El misionero llegó a esta población el citado día 29. Ya aquella noche nos saludó desde la cátedra del Espíritu Santo, deseándonos la paz, pero no la paz del mundo, sino la paz del corazón, que nace del cumplimiento de los deberes religiosos, y de la tranquilidad de conciencia.

En los discursos sucesivos continuó demostrando el P. Arribas que solo la religión católica podía dar estos resultados, porque ella solo emanaba de la Verdad Eterna que es Dios; que el hombre es un ser necesariamente religioso y social; y siguiendo el orden del decálogo, manifestó los deberes del hombre para con Dios, la veneración de su santo nombre, la santidad del juramento, la santificación de las fiestas, los deberes de los padres para con los hijos, el respeto y obediencia de estos a sus padres, lo mucho que importa sostener el principio de autoridad en la familia, en el pueblo, en la provincia, en la nación.

Desde luego conocerá Vd. la imposibilidad de indicar siquiera la multitud de asuntos que ha tocado en sus larguísimo como provechosos y gratos sermones que han sido dos diarios; pero sí diré que su lenguaje ha sido sencillo, las comparaciones exactas, al alcance de todos, y admirable-

mente ingeniosas. El numeroso auditorio pendiente de su palabra, llenaba siempre las espaciosas naves del hermoso templo, que tiene las dimensiones de una catedral. Repetía muchas veces que él, antes que a conmover a nuestros corazones, venía a ilustrar nuestro entendimiento, porque es imposible amar lo que no se conoce.

El tiempo que le dejaba libre la predicación, lo ha empleado en organizar asociaciones religiosas; ha establecido una de solteras con el título de «Hijas de María», que cuenta 20 coros de 16 a 30 personas cada uno; otra de solteros con el nombre de «Gerarquía Sacramental», que cuenta 8 coros de 24 individuos. Igualmente ha dejado establecida la Congregación Sacramental compuesta de casados y adultos varones y hembras, para el culto del Santísimo Sacramento, y las escuelas dominicales a cargo de algunas respetables y distinguidas señoras.

El pueblo se ha mostrado atento y obediente a su voz. Llamó a la comunión a los niños que ya por primera vez lo habían efectuado, y acudieron en bastante número con sus respectivos maestros de escuela a la cabeza.

Llamó después a las jóvenes inscritas en la Asociación de las Hijas de María, las que antes de acercarse a la sagrada mesa, recibieron el escapulario distintivo de la Asociación. En la Misa de comunión estuvo expuesto el Santísimo Sacramento, y desde la cátedra de la verdad, dirigió a las jóvenes el Padre Arribas la palabra, haciéndolas entender los deberes que habían contraído al hacerse Hijas de María, y el modo como habían de imitar a la Santísima Virgen desde su primera infancia. Igual solemnidad tuvo lugar en el domingo 9 del actual, en que quedó instalada la Sacramental y la gerarquía, tomando todos sus individuos el escapulario después de la comunión.

El domingo 16, último día de misiones, hubo comunión general, y fué tanta la concurrencia, que habiéndose principiado la misa a las 8, terminó, aunque fué rezada, a las 11; el Párroco, que cuenta ya más de 60 años de edad y fué el celebrante, no pudo continuar dando las sagradas formas, y fué reemplazado por dos sacerdotes.

En este mismo día por la tarde hubo procesión solemne con el Santísimo Sacramento, y fué la más concurrida y mejor ordenada que se ha visto en esta población.

En la noche del lunes predicó el sermón de despedida, en el cual después de resumir lo que había dicho en los anteriores, y exhortar a la perseverancia, fué despidiéndose de todos, de los sacerdotes, de las autoridades, etc., etc.; por lo que hubo un recuerdo, y nadie dejó de derramar lágrimas de ternura y afecto al varón apostólico que nos había traído la paz, la tranquilidad de las conciencias, y con ella acaso la eterna felicidad.

El miércoles 19 del actual, a las siete de la mañana anunció la campana de la parroquia de Santiago que se retiraba la misión: el pueblo acudió en masa al templo, en donde otra vez volvió a despedirse, encargando con insistencia la perseverancia para no perder el fruto de la Santa Misión. Acompañado ahogado en lágrimas hasta las auras de la población un número considerable, y no pocos hasta al Santuario de Nuestra Señora de las Virtudes, que dista una hora de este pueblo.

La gracia del Señor y las luces del Espíritu Santo, inundan su alma para que recoja abundantes frutos de su laboriosidad y santo celo.

Villena, 23 de Febrero de 1868.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París, 23 (por la mañana).

El barón de Budberg llegará aquí de un día a otro.

Lóndres, 22.

La salud de lord Derby ha mejorado de un modo notable.

Dícese que la expedición de Abisinia concluirá muy pronto.

El general Mac-Clellan ha sido nombrado ministro plenipotenciario de los Estados Unidos cerca del Gobierno inglés.

Viena, 22.

El incidente a que había dado lugar el discurso del Rey Jorge de Hannover, ha sido arreglado de un modo satisfactorio.

Circula en Roma una carta de Francisco II, en que felicitando a su prima la princesa de Parma

por su reciente enlace, expresa la convicción de verla en breve instalada con su esposo el gran duque de Toscana en el palacio de Florencia.

Existe agitación en Palermo, Siracusa, Catania y Girgenti, y cuerpos piamonteses refuerzan las garniciones de Nápoles y Sicilia.

Dícese que el Gobierno de Florencia, conformándose con el dictamen del Consejo de Estado, trata de pagar los intereses de la parte de la deuda pontificia correspondiente a las provincias anexionadas.

En Kakeny se había fundado un convento de protestantes con el objeto de demostrar que también el protestantismo como la Iglesia católica puede hacer a los hombres castos, humildes y pobres. Pues bien, según dice la *Gaceta Westminster*, los frailes protestantes han concluido por... convertirse todos al Catolicismo, convencidos, por una parte, de que no era dolo a la reforma producir esos milagros, y queriendo, por otra, guardar los votos que habían hecho. La conversión que se hizo con toda solemnidad ha producido impresión profunda en todo el país, y se cree que el premio directo que ya ha dado Dios al buen deseo de los protestantes reunidos en comunidad, se extenderá a muchísimas otras personas.

Nuestros lectores conocen en extracto el discurso pronunciado por el Rey de Hannover en la fiesta dada a varios generales hannoverianos y de la Alemania del Sur. Como este discurso ha dado tanto que hablar en Alemania y fuera de Alemania, insertamos íntegro a continuación tal como la reproducen los periódicos extranjeros.

Dice así: «Recibid, mis queridos hannoverianos, la expresión de mi mas ardiente agradecimiento por haber venido aquí para esta fiesta de familia. Así habéis convertido para mí la tierra extranjera en suelo natal. Un vínculo íntimo de familia una hace mil años a la casa de los Reyes de Hannover con su pueblo.

Ese mismo vínculo nos una siempre. Vuestra visita me dá testimonio de ello; es un espejo de los sentimientos de todo mi pueblo, un espejo que solo refleja fidelidad y adhesión. Nunca podéis agradecer lo bastante esa fidelidad. No hay palabras que basten para ello, y me limito a decirlos: ¡Gracias! ¡Gracias! ¡Gracias!

La justicia de Dios recompensa una fidelidad semejante, y la recompensa aquí igualmente. En la historia de mi casa se encuentran ejemplos de príncipes desterrados que han vuelto a sus hogares. El primer jefe de mi casa se vio obligado a abandonar su país, y volvió a él. Todos sabéis que mi abuelo tuvo que vivir diez años en el extranjero, y sin embargo, después de ese tiempo volvió.

De ese modo la Providencia me dá el derecho de creer que volveré a Hannover como Rey libre e independiente.

Os invito a que bebáis por el restablecimiento del reino de los Güelfos, del trono de los Güelfos y por mi regreso en medio de vosotros. Dios nos conceda la próxima resurrección del trono de Hannover y permita mi vuelta en medio de mi pueblo, cuya fidelidad y adhesión podrían ser un brillante modelo para todos los pueblos de la tierra. ¡A nuestra próxima vuelta al reino de los Güelfos! ¡Viva Hannover!»

Como el discurso del Rey de Hannover ha motivado reclamaciones energicas por parte del representante de Prusia en Viena, el barón Beust hizo en el Parlamento austriaco la declaración siguiente:

«Que no había motivos políticos para turbar la fiesta de familia celebrada por el Rey en Heitzing; que todo en ello se pasó intramuros; que el Gobierno austriaco ha dado pruebas de desear la paz, aun sobreponiéndose a justas debilidades; que interviniera en la cuestión de los pasaportes en cuanto este asunto tomó ciertas proporciones, y que espera tanto más que se disipe esta nube pasajera, cuanto que hoy se encierra en los límites estrechos de la hospitalidad, y se halla decidido a impedir que gentes sin misión vengán a turbar el edificio laborioso de la paz nacional.»

El canceller terminó diciendo que tenía conciencia de lo que debía a los intereses y a la dignidad del imperio.

Al propio tiempo el Gobierno prusiano amenaza a Jorge II con quitarle la pensión que lo paga

marqués, pesoso desta desgracia, se fué de allí con los demás soldados que habían salido del real, donde estuvo aguardando la artillería y municiones que necesitaba para asaltar en regla aquella plaza.

Ahora nos conviene dejar al marqués sobre Galera, y volver a las Alpujarras para declarar el fin que tuvo la traición de Abenaguacil y Avenabó. Dice, pues, la historia, que así como estos acordaron de ir a Andarax y matar al reyecillo, tomaron el camino una noche, y llegaron allí antes de amanecer. Al momento se fueron al alojamiento del rey, y abiertas las puertas, a pesar de la guardia, llegaron hasta el mismo cuarto y hasta la misma cama en donde estaba durmiendo.

En medio del aposento había una hacha de cera encendida, a la luz de la cual Abenhumeya que despertó asustado, reconoció a los dos capitanes turcos, a su enemigo Abenaguacil, y a su primo Avenabó, y con real semblante les dijo:

—¿Qué osadía es esta de entrar en mi palacio con tanta violencia?

El capitán Caracacha le respondió:

—Traidor, ahora lo verás.

Y llegándose a él, sin respeto al carácter de rey, le echó la mano el primero, y enseguida Abenaguacil, Avenabó y los demás turcos. Luego se dió por perdido Abenhumeya, y con la turbación no acertaba a hablar; pero al fin, esforzándose, les preguntó por qué causa le trataban de aquella suerte:

—Mirala, dijo Caracacha, miradla y veréis.

Y sacando las cartas se las dió para que las leyese. Luego que las hubo leído, el reyecillo se enteró del fin de la traición, y así dijo:

—Por cierto, amigos míos, y por el santo Alá, que esta es una calumnia, y quien la ha urdido es Benaguacil; la firma es de Moxajar, que solía ser mi secretario, y ahora anda por ahí decaído de mi gracia; por manera, que si lo miráis sin pasión, guardándome el derecho que me corresponde de justicia, me hallaréis sin culpa.

Los turcos, ciegos de enojo contra el desventurado, no le admitieron descargo alguno, y se cercaron en que había de morir; y viendo Abenhumeya que no podía ser menos, pues nadie había que hablara en su defensa, mirando a Benaguacil, le dijo:

—A Alá plegue, infame traidor, que por la misma causa que muero, mueras. Y tú, Abenabó, que tal has consentido, pares en lo que yo paro, y en mis desdichas procedas.

Los turcos, por darle mayor pesadumbre, alzaron por rey a Avenabó delante dél, y todos le besaron la mano; al cual espectáculo dió el reyecillo:

—No te tengo envidia, porque al fin pararas en lo que yo he parado. Desdichada ha sido mi suerte é infame fué aquel día en que D. Pedro Maza me quitó la daga de la cinta, pues por eso vine a dar inconsideradamente en tal despenadero.

meto que ninguno de los que siguen mi estandarte real se quedará sin el premio debido a sus afanes y leales servicios. Mas lo que ahora conviene hacer, ante todas cosas, es dar cuenta de lo ocurrido al rey de Argel, con quien tengo amistad y sé también que se holgará mucho de que haya venido a mis manos el centro del estado granadino, sabiendo muy bien que le merece mi real persona. Por lo que toca a la persecución de las cristianas banderas, no habrá ninguno que la haga con la voluntad que yo, tanto por odio natural, como por el aprovechamiento que con el favor del santo Alá pueda resultar, y que no será poco. Así, pues, leales amigos, escribale luego a los valerosos capitanes ausentes para hacerles saber que está ya fuera del mundo el autor de sus agravios, y que pueden con plena seguridad volver a mi presencia, pues restituyéndose a sus banderas pienso hacerles mercedes, y aun por lo que ya han servido en la guerra doblarles el sueldo.

Con esto Avenabó concluyó su razonamiento, dejando muy gustoso al congreso de su buen decir, especialmente aquellos que ya le conocían por hombre de mucho valor, probado en el discurso de la prolija guerra. Por todo el campo se movió un confuso susurro, cual le suele hacer un enjambre revuelto de abejas yendo desmenuado.

Unos exclamaban:

—Sea para bien tu elección.

Otros decían:

Como vió el de Vélez que D. Antonio de Luna se había ido a Granada, y que había en Baza bastante gente para su defensa, marchó luego con su gente a Galera, y poniéndola sitio principiaron entre moros y cristianos algunas escaramuzas, en las cuales estos últimos sacaron la parte peor.

Viéndolo el marqués mandó hacer grandes y fuertes trincheras para que los cristianos pudieran tirar a su salvo; pero así que alguno descubría su cuerpo fuera de la trinchera, era muerto al punto por los moros, famosos tiradores que había dentro del pueblo. Al marqués se le había ido gran parte de su campo en Calahorra y en Fiñana, y para rehacerle tuvo necesidad de enviar por gente a Lorca. Desta ciudad salieron al punto cuatro capitanes, tres de infantería y uno de caballería, a saber: Martín de Lorita, nobilísimo y bizarro soldado, con doscientos hombres; Gomez García de Guevara, gentil hombre y gallardo militar, con otros doscientos; Adrian Leonés, el de la Albarca, con otros doscientos; Alonso del Castillo, el mozo, fué de capitán de la caballería, llevando ochenta caballos con gente muy bizarra y lucida. Estos 600 hombres de a pie y los ochenta de a caballo salieron de Lorca a toda priesa para el campo del marqués, quien con ellos quiso un día dar un asalto a Galera, tomando la vanguardia cierta gente de Huéscar; pero en la arremetida fueron muertos y heridos muchos cristianos: los de Lorca, que iban entonces de batalla, se pasaron a la vanguardia y dieron

y se muestra poco satisfecho de la conducta del Gobierno de Viena.

También parece que el Gobierno ha pedido al de una nota de todos los hannoverianos internados en Bourges y diseminados en la Champagne. Prusia cree que Francia y Austria se entienden para conservar la legión hannoveriana, á cuyo frente se pondría el príncipe heredero de Hannover en la eventualidad de una lucha contra la Alemania del Norte.

Dentro de tres años estará casi terminada la red de ferro-carriles de aquel vasto imperio, pudiéndose venir entonces en camino de hierro desde Tiflis, en el Cáucaso, hasta Lisboa.

Los periódicos revolucionarios vuelven á hablar de una cuádruple alianza entre Prusia, Italia, Rusia y los Estados Unidos.

Esto, por ahora, se funda solo en la acalorada imaginación de los revolucionarios.

El mariscal Niel está reuniendo en el cuartel de los inválidos todo el material necesario para un ejército de 20,000 hombres dispuesto á entrar en campaña.

El rey de Baviera ha sufrido por segunda vez la operación de un tumor en una pierna. El estado del enfermo ofrecía alguna inquietud.

Aun cuando la cuestión del *Alabama* ofrece esperanzas de arreglo entre Inglaterra y los Estados Unidos, no sucede lo mismo con la de los fenianos presos en Irlanda, y que son súbditos americanos. Con este motivo los periódicos forman estadísticas de las fuerzas navales de ambas naciones.

Inglaterra posee 312 navíos, fragatas y corbetas de vapor; 72 buques de vela; 100 cañoneras; 113 buques empleados en el servicio de los puertos de guerra, y 82 guarda-costas. Además, posee 24 buques acorazados en construcción, varios de ellos armados ya con el terrible sistema de torres Mole, y con 6 á 12 cañones gigantes de nueva invención. Total, 703 buques de guerra.

Los Estados Unidos cuentan 31 buques de primer orden (de 2,500 toneladas cada uno para arriba) con 686 cañones; 48 de segundo con 606; 80 de tercero con 881; 135 de cuarto con 390. Total, 294 buques con 2,583 cañones. En construcción tiene 45 buques con 535 cañones. Total general, 339 buques con 3,098 cañones, sin contar los guarda-costas.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 25 DE FEBRERO DE 1868.

ECONOMIAS

EN EL PRESUPUESTO ECLESIASTICO.

III.

Vamos á cumplir la promesa que al fin del artículo anterior hicimos á nuestros lectores. Los que piden economías en los haberes del Clero, vengan á ayudarnos á ver de qué parte pueden sacarse. Para que no nos diga luego *El Universal* que nos metemos en filosofías, vamos á poner la cuestión en el terreno más práctico, en el de la economía doméstica. Ya que no se trata de justicia, ni de merecimientos, sino de hacer economías á todo trance, nos entraremos de rondón en una casa eclesiástica, y pasando revista á todos los gastos, censuraremos los que no sean indispensables; haremos economías en ese presupuesto tan cargado y daremos gusto á *El Diario Español*.

Segun el Real decreto de 15 de Febrero del año pasado, la dotación mínima de un curato rural de segunda clase, es de 2500 rs. y la máxima de 3300 rs.; esta misma cantidad forma el minimum de dotación de los curatos rurales de primera clase y de los curatos urbanos de entrada. Fijémoslos, pues, en ella, ya que comprendiendo tres clases numerosas de curatos, es la que corresponde á la mayor parte. Advertimos á los economistas de Madrid que quieran acompañarnos en esta inquisición sumaria, que tiren antes el cigarro habano y se quiten los guantes; porque les causaría, de seguro, vergüenza ó remordimiento, presentarse con este lujo á ver las partidas de cargo y data, que deberemos examinar.

Supongamos un Cura recién posesionado de su curato que logre, por medio de rigurosa oposición, después de catorce años de carrera literaria. Para proceder en todo ordenadamente como corresponde, el Cura quiere arreglar des-

de luego los gastos á los ingresos, y forma al efecto el siguiente cálculo:

Ingresos.....	Rs. 3.300
Suma.....	3.300

Gastos.	
1.º El 1 por 100 de la dotación para el habilitado.....	33
2.º El 2 1/2 por 100 impuesto en algunas diócesis para reparaciones en el curato.....	82-50
3.º El 5 por 100 de descuento á favor del Estado.....	180
4.º Por la contribución de consumos, de la cual no se libra á los párrocos.....	80
5.º Por la conducta del médico y farmacia.....	100

Al llegar aquí, el Cura suma y resta. La partida de ingresos queda reducida á 2.824 reales 50 cént. Vamos á distribuirlos en capítulos, comenzando por lo más preciso, pues ya se ve que no ha de haber para lujo.

6.º Salario de una sirvienta, á 30 reales mensuales, importa al año.....	Rs. 360
7.º Comida y bebida del cura y del ama, á 3 1/2 diarios cada uno, suman anualmente.....	2.555
8.º Retribución del monaguillo-recadero, que á 60 rs. al mes, cuesta.....	720
9.º El vestido y calzado, por modesto que sea, al año debe costar.....	300
10. Para ropa blanca y menaje de casa, sin ningún lujo, al menos se necesitan.....	200
11. Por leña y carbón á 20 rs. al mes.....	240
12. Para los pobres, ciertos compromisos de que no puede prescindir y compra de libros.....	400
13. Algunas veces tendrá necesidad de salir de casa en caballería y acompañado de mozo; calculando que esto sucede una vez al mes y que el mozo y caballería le cuestan, entre comida y jornal 20 rs., son al fin del año.....	240

El buen Cura, que no ha pecado de exageración en su proyecto de gastos, suma las partidas anotadas, y encuentra que ya suben á la friolera de cinco mil y quince reales, resultándole por consiguiente un déficit anual de dos mil ciento ochenta reales y medio.

El pobre se queda asombrado y suspenso creyendo que se habrá equivocado; repasa la cuenta, pero cada vez le sale igual; hace la prueba de la operación: exacta. ¡Demasiado que sabe aritmética! Seguro de haber contado bien, vuelve á leer la nota para retirar algún capítulo del presupuesto; mas ¿cuál que no sea de absoluta necesidad?

Venid vosotros que, escribiendo artículos juntos á una buena chimenea, ó murmurando alrededor de la mesa de un café, pedis economías en los gastos del Clero. ¿Vosotros que pedís economías en la sala de guerra, y ayudad á ese Cura aholista de sus apuros. Decidle qué capítulo podrá suprimir en los gastos, ó cómo podrá acaso aumentar los ingresos.

—Pero la Misa! ¡el pie de altar! ¡la huerta! Teneis razon: no se nos habían ocurrido esos nuevos veneros de riqueza. La luz se ha hecho. ¡Eureka!

El Cura examina las apuntaciones de su predecesor, que era hombre en extremo curioso, y lo anotaba todo con claridad y distinción. Veamos las notas.

Misas. En el último año tuvo limosna de 4 rs. para 100 días, de 5 para 12 días (siete por ser Misas de parida que debió celebrarse en horas extraordinarias; cinco, encargadas por un forastero). Dió en total este capítulo.....	460 rs.
PÍE DE ALTAR. Siete bautizos y cuatro defunciones, á 3 rs. por los primeros y 4 por los segundos, produjeron.....	37 rs.
LA HUERTA. Bien aprovechada y descontando los gastos de jornal y abonos, dió como unos.....	300 rs.
Suma.....	797 rs.

Teniendo en cuenta esta cantidad, queda todavía en descubierta la de mil trescientos ochenta y dos reales y medio.

No hallando otros arbitrios para aumentar los ingresos, se hace preciso rebajar los gastos. A consecuencia el Cura modifica la nota, destinando para sus alimentos y los de la criada solo 4 reales diarios—¡dos reales por cubierto!—Reduce el salario del monaguillo-recadero, quitándole el último título; el Cura tocará las campanas y el

ama llevará los avisos; para ahorrar en el gasto de ropa blanca, dá orden de que no se le ponga servilleta sino en los días de fiesta ó en que tenga forasteros; suprime la partida de caballería, proponiéndose caminar siempre á pie, aunque sea de noche, para visitar un enfermo ó para ir á la capital para asuntos del ministerio-parroquial. Es el único camino que vé abierto para seguir adelante sin contraer deudas que nunca podría pagar: el camino es escabroso; pero no hay otro, y el Cura se resigna... ¡Quién se atreva á decirle aun á ese Cura que se le debe rebajar la dotación?

Examinemos brevemente ahora el presupuesto de un seminario. Los ingresos son 90.000 rs. mundos y limpios, sin misas ni pie de altar. Antes de pasar adelante quisiéramos que se nos dijese si hay en España algún instituto local que no gaste solo para segunda enseñanza una cantidad mucho mayor que la asignada á los seminarios para estudios de latinidad, filosofía, teología y cánones. Pero ya que esto no se nos ha de decir, analicemos, y venga la lista de gastos de cualquier seminario.

1.º Habilitado y descuento.....	Rs. 4.800
2.º Manutención de rector, vice-rector, director espiritual, prefecto de seminaristas, mayordomo y secretario, doce becas gratuitas, portero, cocinero y ayudante de cocina y cuatro famulos, á 4 rs. cada uno diarios, suman al año.....	30.650
3.º Salarios de portero y cocineros, suponiendo que los famulos son estudiantes que sirven por la manutención, al año.....	2.880
4.º Médico y botica.....	1.000
5.º Compra de libros, menaje de clase y repastos en el establecimiento.....	3.000
Suma.....	42.330

Si preguntáramos á los escritores económicos, qué dotación conviene señalar á los catedráticos de seminario, hombres que se han distinguido por su aplicación entre el común de sus condiscípulos, y desempeñan uno de los cargos de mayor confianza de la Iglesia, ¿habría quien tuviese corazon para señalarles menos de cinco mil reales, debiendo pagar con ellos alquiler de casa, manutención y servicio? Creemos que no. Pues sepase que con esa dotación ascendería la suma á 120,000 reales, y es solamente de 47,670 reales, el total que queda que repartir, descontados los gastos anteriores, entre:

1.º Rector.	
2.º Vice-rector, secretario.—Contamos á los dos en una sola dotación.	
3.º Director espiritual, prefecto de seminaristas.—Idem.	
4.º Catedráticos para los cuatro años de latinidad y humanidades.	
5.º Id. para los tres años de filosofía.	
6.º Id. para matemáticas.	
7.º Id. para física.	
8.º Id. para fundamentos de Religión, lugares teológicos é instituciones.	
9.º Id. para patología y oratoria sagrada.	
10.º Id. para Sagrada Escritura.	
11.º Id. para hebreo.	
12.º Id. para historia eclesiástica.	
13.º Id. para disciplina eclesiástica.	
14.º Id. para teología moral.	
15.º Id. para Cánones.	

Distribuyendo entre estas dotaciones por partes iguales, los 47,670 rs., corresponden á cada una 1,986'25 rs., ó sea menos de 5 rs. y medio diarios. ¿Qué puede rebajarse de estas dotaciones? ¿En dónde pueden hacerse las economías? Con semejante retribución, ¿encontraría el Gobierno ni siquiera un *dómine* para enseñar latín en un pueblo, ni porteros para los ministerios?

La Iglesia de España, sin embargo, tiene los seminarios en un estado, al menos relativamente, brillantísimo, porque la caridad que anima á los más de sus ministros, lo sostiene todo, sufriendo todo; pero tratar de reducir lo que es ya por tan extremada manera mezquino; buscar economías en donde falta lo necesario, querer rebajar más unos honorarios que no llegan al jornal de un peon de albañil, es poner materialmente en el caso de no poder continuar, á no repetirse los milagros del maná y de Elias.

Nosotros conocemos dignísimos catedráticos

de seminario que llevan veinte, y algunos cerca de cuarenta años de enseñanza, en cuyo tiempo han visto renovarse muchas veces el cabildo, llegar y volver á marchar para otros puntos á prebendados desconocidos en la población, sin que nadie se haya acordado de proveerles á ellos, que han enseñado á casi todo el Clero actual de la diócesis. ¡Después de tantos años de meritorio é impropio trabajo, en que no han podido hacer un pequeñísimo ahorro, ya ancianos, no tienen otra ayuda ni recompensa para los últimos días de su vejez ó su postrera enfermedad, que el santo hospital ó la caridad de sus amigos!

¡Y á esos hombres, tan venerables por su virtud y saber, como dignos de lástima y de consideración por la angustia en que se encuentran, á esos hombres se les habla de hacer economías!

El Diario Español ha comparado los haberes ó dotaciones del Episcopado y Clero catedral francés con las del Episcopado y Clero catedral español, como mañana podría compararlo con los de Inglaterra, de los Estados Unidos ó de Turquía; pronto completaremos los cuadros estadísticos que publica, que cierto lo necesitan. Mientras tanto, sin bajar á pormenores de gastos, le diremos que muchos Prelados españoles están de ordinario tan ricos de ahorros como el último Párroco, y que de rebajarse su dotación, á quienes propiamente se rebajaría sería á las obras pías y á los pobres; puesto que por más que la dotación se rebajase, no sería posible á muchos Obispos pasarse con menos de lo poquísimo que para su uso reservan.

FRANCISCO DE ASÍS AGUILAR.

El Catolicismo hace rápidos y maravillosos progresos en el reino unido de la Gran Bretaña. Solamente en la diócesis de Westminster han entrado 2,000 anglicanos en la Iglesia católica durante el año 1867; y á juzgar por la manera con que principia el presente, no es aventurado asegurar que el año 1868 será tan fecundo como el anterior en conversiones. Hace algunos días se convirtieron los reverendos Shapcott y Sewdgar, vicarios de la secta anglicana adscriptos á la misión de San Jorge del Este, y ocho religiosas, entre las cuales se halla la superiora de un convento *puseista*. Excusamos añadir que estas conversiones son de grande importancia, y que serán seguidas de otras muchísimas. ¿Quién puede dudar de que los pastores anglicanos conversos, antes de entrar en la comunión de la Iglesia, habrán iniciado á muchos de sus hijos en la verdad del Catolicismo? ¿Quién puede dudar de que es un magnífico ejemplo para los anglicanos sencillos, de recto corazon, el que acaban de recibir con las conversiones de dos vicarios anglicanos, y de la mayor parte de un convento *puseista*? Al pasar esos pastores y esas monjas de la secta anglicana á la Religión católica, han renunciado su posición oficial, pingües rentas, la protección del Gobierno y hasta la consideración social, por la humilde condición del penitente, por la oscura y laboriosa vida del Sacerdote católico ó por la austera de la monja capuchina, cuyo hábito han tomado las convertidas. ¿Es posible que al ver los anglicanos, que conocían y trataban á esas diez personas, el cambio material y social que han sufrido á consecuencia de su conversión, dejen de considerar que algún móvil superior al interés han debido tener para abjurar de la secta anglicana?

Otro de los puntos del Reino Unido en que el catolicismo hace grandes progresos es en Escocia. Pues bien, en esta isla se ha verificado un acontecimiento particular que prueba la divina independencia de la Iglesia católica. Publicase en Glasgow un periódico titulado *La free Press* (La prensa libre) que se dice católico y predica y sostiene principios de todo punto contrarios á los principios de la Iglesia. Los Vicarios apostólicos de Escocia, que son los que ejercen la jurisdicción episcopal hasta que el Romano Pontífice crea oportuno erigir Sedes episcopales en dicha isla, amonestaron varias veces al periódico

co de Glasgow á que ó dejara de llamarse católico ó abjurara sus errores. El periódico desatendió todas las amonestaciones de los Vicarios apostólicos, y cansados estos Reverendos señores, por una parte de amonestar sin resultado alguno, y por otra de ver el escándalo que aquel estaba dando, acudieron en consulta á la Sagrada Congregación de Propaganda. Esta les dió amplias facultades para proceder como juzgaran más conveniente á los intereses del catolicismo, y los Vicarios apostólicos, después de nuevas amonestaciones que igualmente fueron desatendidas, han expedido una carta pastoral colectiva, que ha sido leída en todas las iglesias, condenando como anticatólico el periódico *La Free Press*; declarando que, *ipso facto*, quedan suspensos los Clérigos que contribuyan á la publicación ó propagación de dicho periódico; y advirtiendo á todos los fieles que la lectura de este diario y la protección que le presten les hace incurrir en graves censuras eclesiásticas. Si los redactores del periódico de Glasgow son católicos ó anglicanos que toman el nombre de tales para trabajar contra la Iglesia, eso es lo que nosotros no podemos asegurar, aunque puede suponerse. Pero la Iglesia católica que es divinamente independiente y libre no ha permitido en Escocia, como no ha permitido nunca ni permitirá jamás que se introduzcan en su campo sembradores de cizaña con el ropaje del obrero católico, so pretexto de trabajar en pró de la propagación del Catolicismo. Con esa libertad é independencia que ha recibido del Cielo, la Iglesia ha rechazado siempre á esos oficiosos propagandistas que no han surgido solamente en Escocia, sino que se conocen desde el tiempo de San Pablo.

Mientras todo esto sucede, la comisión real encargada de armonizar el anglicanismo con el ritualismo, se reúne y delibera y trata sobre si el alba ha de ser de esta ó la otra longitud, de si el cáliz y la patena deben tener estas ó las otras dimensiones, de si en las funciones de los templos deben encenderse tantas ó cuantas luces, y lo que más es, la comisión se reúne y delibera sin poder nunca llegar al acuerdo, ni entenderse jamás los individuos que la componen. Parecen niños ó dementes que se entretienen en discutir sobre si conviene blanquear un edificio ruinoso, para evitar con la fuerza de una capa de cal la destrucción del mismo con todos los muebles que contiene. La conducta de la comisión es, sin embargo, hábil. Así mantiene en anglicanos y ritualistas la expectación, y aplaza el tránsito de muchos de aquellos al ritualismo, y la conversión de muchos ritualistas al catolicismo; pero como la expectación puede degenerar en desesperación, no sería extraño que si aquella dura algún tiempo más, redunde en perjuicio de las sectas que la comisión desea proteger.

El Universal está de acuerdo con nosotros en que la aristocracia existe hoy como ha existido siempre, solo que ha variado de carácter. Sin embargo, *El Universal* afirmaba con una seguridad completa que la aristocracia había pasado para no volver. Tratamos de demostrarle que el hecho accidental de haber perdido su antigua importancia la aristocracia no suponía que había pasado para no volver, sino que había variado de carácter, trocándose en aristocracia *monetaria*; y *El Universal*, conviniendo en este hecho con nosotros, juzga que esta transformación obedece á la ley del progreso, y es, por lo tanto, digna de respeto como todas las evoluciones que se verifican en la historia del linaje humano.

Desearíamos ser fieles intérpretes de las ideas de *El Universal* en este punto, y nos dolería atribuirle doctrinas que no sustentó ó creencias que no abriga. Más, á nuestro parecer, *El Universal* mira el asunto de que tratamos desde el siguiente punto de vista: la aristocracia ha existido y existe, pero (como todo lo humano) ha sufrido modificaciones importantes en su manera de ser: la última modificación ha hecho

un ataque vigoroso, de modo que hicieron gran daño á los moros, mas no recibieron menos, y les convino retirarse hasta las trincheras.

El capitán Lorita, que iba al frente de los de Lorca, mostrando aquel día su gran valor, fué muerto de un balazo que le entró por debajo del peto; en el mismo asalto murió de otro balazo el capitán Adrian Leonés, dando estas dos muertes grave pesar al marqués, que mandó llevar sus cuerpos á Lorca, donde fueron enterrados con mucha pompa y doloroso llanto, por ser nobles varones y de gran valor. Además destos murieron otros muchos capitanes, alféreces y sargentos de otras partes que concurrieron á aquel ataque; y reconociendo el marqués que Galera no se podía tomar sin artillería, no consintió que se la arremetiera de nuevo, sino que luego dió aviso á Su Alteza de lo que pasaba para que remitiese lo necesario al objeto de tomar y arruinar aquel lugar, que era muy fuerte y tenía dentro gran defensa.

Estando un día el marqués en un alto reconociendo la situación de Galera y el lugar más apropiado para colocar la artillería, el capitán Fernando de Leon, que le acompañaba con el mismo objeto, vió que ciertos moros salían del pueblo á un llano, que eran las eras, y al punto pidió licencia al marqués para ir á pelear con ellos. Este quiso disuadirse, aconsejándole que los dejara y que esperara mejor tiempo y ocasión para mostrar su

sela después á quien tuviera más derecho ó á quien ella prefiriera.

Toda la gente se quedó maravillada de ver postro en tierra tan pronto á aquel que habían servido como á rey; pero como el vulgo es novelero, se echó pronto al olvido, y si acaso alguno tuvo pesar de la muerte de Abenhumeya, le disimuló y no lo dió á entender.

Destá suerte quedó reconocido Avenabó por rey de los granadinos, y fué coronado con grandes fiestas. De allí á poco, en un día claro y sereno, mandó que se juntasen todos los capitanes y personas más principales del ejército, á los cuales, mostrando gravedad en el rostro y autoridad grande, habló desta suerte:

—Invictos capitanes y valerosos soldados: sabed que por ruegos de Mahoma ha querido el santo Ala que mi primo Abenhumeya tenga el castigo merecido por su tiranía, permitiendo que con su muerte cesen los escesos, y que yo le suceda en la posesión de su silla, bien contra mi voluntad, porque no quisiera poner sobre mis hombros un cargo tan pesado. Sin embargo, vosotros habeis querido obedecerme, y yo tambien como rey quiero recibirlos debajo de mi amparo, dirigir vuestras banderas, trataros con amor y conservaros en una eterna amistad, sin haceros agravios ni demasías. Si el santo Ala fuere servido de que salgamos con nuestra pretension, y me vea en Granada restaurado en el trono que mis pasados poseyeron, pro-

Los turcos le echaron luego una soga al cuello, y le ahorcaron con crueldad. Este es el pago que suele dar el mundo á los que se fian de promesas vanas; y así mire cada uno cómo acabó este desventurado, que fué tenido por rey, y muerto á manos de aquellos mismos que le habían prestado obediencia. Al momento fué su casa saqueada, sacándose de allí muchas cosas ricas y cuarenta mujeres que tenía á su servicio; se dió cuenta del suceso á la milicia, que se holgó mucho de su muerte, porque era cruel, y enseguida fué enterrado, no con pompa real, sino como suele hacerse al más infeliz. Todas las alhajas que se encontraron en la casa de Abenhumeya se repartieron entre Avenabó y los dos capitanes turcos.

Benaguacil no pensó en otra cosa que recoger á su amada prima Zahara; mas no le avino como pensaba, porque Huzen, capitán de los turcos, luego que vió la hermosura de la mora, quedó prendado della y tuvo ánimo para pretender su mano. Benaguacil le dijo que no formara semejante propósito, porque Zahara era prima suya y había de casarse con él, como entre los dos estaba concertado.

Huzen insistió en que no, porque él la quería para sí, y llevarla á Argel cuando feneciese la guerra. Sobre esto los dos amantes echaron mano á las armas, y se mataron uno á otro si el nuevo rey Avenabó no los apaciguara poniéndose de por medio y tomando en depósito á la mora, para dár-

valor. Sin embargo, Fernando de Leon prosiguió importunando al marqués hasta que le dijo, que pues tanta gana tenía de batirse con aquellos moros, hiciese lo que gustara.

Fernando de Leon, tomando cien soldados de doscientos que allí había, se despidió del marqués y descendió por un ramblazo que iba á dar en las eras en que estaban los moros; y cuando llegó allí los acometió de improviso, diciendo:

—Santiago y á ellos.

Los moros, viéndolos venir, no dieron lugar á que los acometieran, porque estaban bien armados, y parecía haber salido por industria para aquel caso; de modo que entre ambos cuerpos se movió al instante una grande y terrible escaramuza donde el valeroso capitán D. Fernando de Leon pudo mostrar todo su esfuerzo; pero de poco le sirvió su valentía, porque en un punto se la quitó una bala, dejándole allí muerto, casi á presencia del marqués, que los estaba mirando.

Al verse faltos de su jefe los cristianos, inciertos y atemorizados, pero sin dejar de pelear, se fueron retirando hasta el ramblon, y allí los abandonaron los moros, que no osaron pasar más adelante, recelosos de alguna emboscada: en esta escaramuza murieron muchos de las dos partes. Los moros que quedaron se metieron en Galera con los despojos cristianos, llevándose entre ellos la cabeza de Fernando de Leon, que pusieron luego en una pica y la colocaron en la punta de una torre. El

que sustituya la aristocracia del dinero á la del nombre: ahora bien, como el variar es una ley de las cosas humanas, yo me someto á esa ley y la acato y juzgo legítimas todas las modificaciones.»

De esta manera, *El Universal* conviene en la utilidad de la aristocracia militar, feudal, cortesana y conmemorativa, modificaciones todas que han venido sucediéndose en las diversas épocas de la historia. ¿Existe hoy la aristocracia del dinero? Pues adelante; es una modificación como otra cualquiera que nace de la ley constante de las variaciones; y como el mundo no anda hacia atrás, es seguro que la antigua aristocracia *pasó para no volver*.

Nosotros vemos la cuestión de otra manera. Sabemos que las cosas humanas varían y que el mundo anda; pero entendemos que hay variaciones buenas y variaciones malas y que el mundo anda, pero unas veces hacia adelante y otras hacia atrás. Hé aquí la diferencia que nos separa de *El Universal*.

Nosotros creemos en la ley del movimiento, pero no en la ley invariable del progreso. Creemos en la variabilidad de las cosas humanas, pero no juzgamos legítimas todas las modificaciones; en una palabra, el hecho no justifica para nosotros la conculcación del derecho.

Puestos en claro los conceptos, se nos figura que *El Universal* entenderá perfectamente lo que queremos decir, á saber: que la aristocracia no *pasó para no volver*, por más que los hechos actuales den un carácter distinto á aquella institución. La aristocracia está hoy fuera de su natural asiento, por haberse dejado usurpar el puesto que le correspondía por eso que hemos dado en llamar aristocracia del dinero. La aristocracia es una institución necesaria para el buen orden social; brota además de la naturaleza misma de la sociedad. Pues bien, ó la sociedad ha de estar constantemente fuera de quicio, ó ha de volver al orden, que es su primer elemento de vida. ¿Volverá al orden? Sin duda ninguna: suponer lo contrario valdría tanto como suponer la próxima disolución social.

Hemos dicho que la aristocracia es imprescindible para el orden de la sociedad, luego el día en que esta torne completamente al orden,—y á eso camina,—la aristocracia volverá á ejercer sus naturales funciones, ocupando el lugar que legítimamente le pertenece.

Véase por qué, aun conviniendo en que hoy predomina la aristocracia del dinero, creemos, sin embargo, falso que la verdadera aristocracia *pasó para no volver*.

Sigue exponiendo *La Nueva Iberia* sus teorías acerca del derecho y del deber, y aunque lleva ya cinco artículos, no acaba de dar vueltas alrededor de una idea que ya hemos impugnado mil veces.

Hoy dice:

«Por la necesidad de gozar se siente el hombre atraído á la de producir, y por ello, dada una educación conforme á la naturaleza, y adecuada al destino humano, el derecho viene á ser en todos los casos el móvil que conduce al cumplimiento de los deberes, porque no puede olvidarse, ni se repetirá nunca bastante, que consistiendo aquel en gozar cuanto bien y cuanto bueno pueda producir la tierra, y siendo por tanto indispensable producirlo, una vez establecido que sea menester contribuir de cualquier manera á la producción para satisfacer cada uno sus necesidades, se habrá asegurado el cumplimiento del deber por el deseo de obtener la satisfacción del derecho.»

Para el diario progresista, el destino del hombre consiste en gozar cuanto bien y cuanto bueno puede producir la tierra; y el deber, en producir mucho para gozar cada vez más.

Esta doctrina echa por tierra toda la del catolicismo. ¿Qué extraño es que surja inmediatamente de tan grosero sensualismo el principio materialista, del cual acaba de decir Mr. Rouher que es la irresponsabilidad de las acciones humanas?

«El destino del hombre gozar en la tierra! ¿Qué sarcasmo!

No: «Esta nuestra porción alta y divina á mayores empresas es llamada y á más nobles objetos se encamina.»

Extrañase *La Nueva Iberia* de que mezclemos la Religión con las cuestiones de Hacienda. Los progresistas lo han hecho antes que nosotros.

¿Cuál es el sistema económico de *La Nueva Iberia*?

Que el hombre debe producir mucho para lograr su destino, que es gozar cuanto pueda en la tierra.

¿Y por ventura no lleva consigo esta doctrina la destrucción de la doctrina Católica?

Luego el sistema económico de *La Nueva Iberia* se funda en un falso principio religioso.

¿No defiende el diario progresista el libre cambio? ¿Y no sabe que el principio del libre cambio abraza todo un sistema de libertades completas? ¿Y puede darse este sistema sin reconocer como principio la libertad del error religioso?

Luego *La Nueva Iberia*, en su sistema económico, mezcla la religión con las cuestiones de Hacienda.

Ahora bien; si el sistema económico del diario progresista entraña la resolución de la cuestión religiosa en perjuicio de la Iglesia católica, ¿se pretenderá que nuestro sistema económico no resuelva igualmente la cuestión de Hacienda en sentido favorable al Catolicismo?

La Nación se ha lamentado amargamente de la indiferencia con que se miran las elecciones de diputados á Cortes. Según aquel periódico progresista, este es un síntoma funesto que revela... cualquiera puede figurarse lo que ese síntoma revela.

La Nación, en vista de un espectáculo tan lastimoso y desconsolador, excita á los suyos á que depongan el egoísmo y piensen en la patria, tan decayda y melancólica desde el retraimiento.

El Diario Español reproduce el artículo de *La Nación*, pero anuncia que no está conforme en su esencia con las ideas emitidas por el periódico progresista.

Invita á *La Iberia*, *Las Novedades* y *El Universal* á que manifiesten su opinión sobre este punto.

La Política anuncia que emitirá también la suya.

Nosotros la damos por emitida. Solo esperamos que unionistas y progresistas se coaliguen, se estrechen, se fundan en un íntimo y perpetuo abrazo (*usque ad mortem*), y queden luego conformes en la esencia de las ideas electorales.

Leemos en *El Español*:

«Los periódicos ingleses han publicado un telegrama de Madrid anunciando la aparición en Navarra de una partida carlista y su encuentro con la fuerza de la Guardia civil.

La noticia es perfectamente falsa.

La France, al desmentirla, la acompaña del siguiente comentario: «España goza en este momento de una tranquilidad completa. La marcha decidida de su Gobierno por la senda de las reformas políticas y financieras, ha desarmado á los diversos partidos que hubieran podido buscar en las convulsiones de la patria el triunfo de su causa.»

Es la segunda vez que de un mes á esta parte se han esparcido en el extranjero noticias de levantamientos de partidas carlistas en Navarra, noticias no solo completamente falsas, sino deslucidas de todo fundamento. Navarra, como las demás provincias del reino, está dando ejemplo de sumisión y respeto á la autoridad. ¿Cuál es el origen de tan pertinaces como infundados rumores? Esto es lo que convendría averiguar.

De *La Ley* copiamos las siguientes líneas:

«La Independencia belga, que es, por decirlo así, el corazón de los ataques á la política española, inserta hace días dos curiosísimas correspondencias: en una nos refiere los rumores, según ella muy válidos, que han corrido acerca de la prisión de un distinguido hombre público, y en la otra se ocupa de la fundación de un convento en Galicia y de la creación próxima de otros muchos en distintas partes de España.»

El mismo periódico desmiente en los siguientes términos al diario belga:

«Con decir que tan cierta es la noticia referente á los conventos que han de crearse como la del creado en Galicia, queda demostrada la exactitud de ambas.

Pero aunque la noticia en sí, de puro necia y falsa carece de importancia, no deja de ser rara la insistencia con que el citado periódico se ocupa siempre en un mismo sentido de la política española.

Para candidez nos parece mucha; y si como creemos no es tontuna, aunque algo de esto tenga, no sabemos qué calificativo dar al periódico que *da sabiendas falta á la verdad con intención dañada*».

Los derechos pasivos reconocidos por la Junta en la segunda quincena de Enero ascienden, sin contar los correspondientes á Montepíos y exclaustrados, y las mesadas de supervivencia á 28.672 escudos.

No sabemos la baja que durante ese tiempo habrán tenido las clases pasivas por defunciones ó colocaciones, único modo de apreciar si se han aumentado ó disminuido por este concepto las cargas del Estado.

Habiendo sido anunciado y recomendado por un periódico de Zaragoza el libro que con el título de *La humanidad y sus progresos* se publica en Barcelona, el muy reverendo Arzobispo de aquella diócesis ha reprobado y condenado esta obra con las mismas notas que lo hizo el reverendo Obispo de Barcelona.

Trátase de refundir en una las redes telegráficas del Estado y de las empresas de ferro-carriles, con lo cual se pondrán á disposición del público muchas estaciones subalternas en poblaciones pequeñas.

Dícese que la Reina doña María Cristina piensa fijar su residencia en esta corte.

Las secciones en su primera reunión tratarán de autorizar ó no la proposición del Sr. Nougués sobre la responsabilidad que con arreglo al código corresponde á los tahneros que vendan el pan frito de peso.

Ayer tarde se reunió la comisión general de presupuestos: también se reunieron las sub-comisiones de Hacienda, de Estado y Gracia y Justicia.

Los comerciantes de Madrid que iniciaron la idea de una exposición de la industria y la agricultura nacional, cuyo pensamiento fué acogido benévolamente por el Sr. Barzanallana, se han presentado al nuevo ministro y han obtenido del señor Sánchez Ocaña la misma benévola acogida.

La comisión del Congreso que entiende en el proyecto de ley sobre indemnización á los antiguos regantes del Guadalquivir y Lozoya, se ha constituido nombrando presidente al general Reina y secretario á D. Tomás Heredia.

Copiamos textualmente de *La Epoca* las siguientes líneas:

«La prensa inglesa se ha empeñado en que hemos de tener facciones carlistas en Navarra, y se hace dirigir desde Madrid telegramas anunciando la aparición de estas bandas carlistas. Necesitamos decir al pueblo español que sabe perfectamente que reina en toda España la más completa tranquilidad, que esto no puede ser sino producto de maniobras bursátiles? La prensa de Londres haría perfectamente en exigir de sus corresponsales mayor respeto á la verdad.»

En virtud de consultas de varios gobernadores respecto á la ejecución del decreto relativo á la observancia de los días festivos, se ha expedido una real orden circular disponiendo que todas las au-

toridades se atengan á lo dispuesto por Su Santidad; y en caso de que fuera imprescindible alguna alteración, nunca se verifique sin consentimiento de las autoridades eclesiásticas.

Han fondeado sin novedad en Cádiz, de donde pasarán á un lazareto, el vapor *San Quintín* y la goleta *Santa Teresa*.

La Hoja Autógrafa de París asegura que el señor Muro, secretario de nuestra embajada en aquella corte, debe venir pronto á Madrid.

La goleta *Ligera* ha llegado á Cádiz procedente de Ceuta con pasajeros, que han quedado de observación durante algunos días.

El viernes y sábado á las nueve de la noche celebrará sesión la comisión general de presupuestos del Congreso, pudiendo asistir, conforme con lo que previene el reglamento, los diputados que tengan por conveniente tomar parte en las deliberaciones de la comisión.

En el *Boletín eclesiástico* de la diócesis de Cuenca leemos lo siguiente:

Habilitación del culto y clero.—Consigniérame á lo que prometí en el número anterior, pongo en conocimiento de los señores partícipes de este presupuesto, que hasta la fecha no he percibido un céntimo á cuenta de la mensualidad de Enero. Se me ofreció pagarme en calderilla, mas no me pareció conveniente admitir esta proposición, por no considerarla aceptable. Se me ha dicho que se han cubierto las demás atenciones del Tesoro en buena moneda; por esta razón espero que muy pronto, y en la propia forma, se hará lo mismo con las del clero.

Cuenca, 20 de Febrero de 1868.—Vicente Busquets.

A excitación del Gobierno, las diputaciones provinciales han votado algunos créditos en varias provincias para mejorar las oficinas de los gobiernos de provincia.

En la Secretaría de Cámara del Obispado de Orense se han recaudado hasta la fecha para Su Santidad 105.797 rs.

Los *Boletines oficiales eclesiásticos* han empezado á publicar píasas exhortaciones y saludables advertencias de los preladados al clero y pueblo de sus respectivas diócesis, con motivo del santo tiempo de Cuaresma. Mucho sentimos que la falta de espacio nos impida el insertar en nuestro periódico estas muestras inequívocas del celo de nuestros preladados por la salvación de las almas.

Dice un periódico de Badajoz que aquella diputación provincial está dispuesta á aumentar el número de hombres designados para la guardia rural.

Observa un periódico de Valladolid que al anunciar el municipio de Madrid que estaba dispuesto á proporcionar trabajo á mil operarios, hacia ya dos meses que el de aquella población sostenía mayor número de braceros en diferentes obras.

El gobierno portugués ha dado orden á la policía de Oporto, para que recoja las Biblias Protestantes que circulan en aquel país.

Bueno estará aquello.

Una nota de la contaduría general de la deuda pública manifiesta que durante el mes de Octubre se han creado 7.128,028 escudos en deuda consolidada interior del 3 por 100; 731,355 escudos en renta diferida del 3 por 100; 507,833 escudos en deuda sin interés del personal del Tesoro, y 4.042,000 escudos en obligaciones del Estado por ferro-carriles.

En el mismo período de tiempo se han verificado conversiones por valor de 77.575,247 escudos en renta consolidada, en diferida y en la del personal del Tesoro, y en equivalencia de los créditos emitidos por conversiones y canjes, se han amortizado títulos por valor de 27.962,094 escudos.

La Gaceta no publica disposición alguna de interés general.

El periódico oficial publica el pliego de condiciones y lista de comidas y precios que regirá en la subasta del servicio de la fonda y lavaderos de ropas que ha de establecerse en el lazareto de Mahón.

Entre los derechos pasivos reconocidos por la junta en la segunda quincena de Enero, se cuentan los siguientes:

D. Manuel Berrospé, clasificado con el haber anual de 1,200 escudos; D. José Fernandez Favre, 2,000; D. Genaro Mendez Nuñez, 2,100; D. Diego Campoy y Navarro, 666; D. Juan Vazquez de Novoa, 1,600; D. Francisco Xavier Oleiza, 4,000; don Eusebio Santier y Martras, 3,000; D. Marcelino Rodríguez Arango, 1,600; D. Antonio Carcer y Peral, 4,000; D. Tomás Ortega y Albacete, 1,000; D. Alonso Fernandez Cadiñanos, 900; D. Manuel Sagredo, 900; D. Basilio Alvarez Guzman, 950; D. Pedro Ruiz Ubago, 1,200 escudos.

También ha sido clasificado el exclaustrado don Ignacio Font y Mas, lego profeso capuchino de Arenys de Mar. Se le declara la pensión de 300 milésimas de escudo diarias.

La Agencia Havas ha enviado á los diarios de París el siguiente telegrama, reproducido hoy por *Las Novedades*:

«Madrid, 17 de Febrero.—El ayuntamiento ha adoptado disposiciones para ocupar á 4,000 trabajadores en varias obras de utilidad pública. Gracias á estas medidas y á los muchos donativos de los particulares, las condiciones de la población obrera de Madrid están lejos de ser tan malas como pretendían ciertos periódicos, y hasta pueden considerarse favorables relativamente á la crisis general por que pasa Europa en estos momentos.»

No sabemos si la misma agencia habrá mandado también el siguiente despacho á *El Cronista* de Nueva-York:

«Lisboa, 6 de Febrero.—Al volver de una cacería el Rey y la Reina de Portugal con su acompañamiento, les hicieron fuego desde un lado del camino.

Los guardias contestaron matando á algunos de los asaltantes é hiriendo á otros. La comitiva real se apresuró á llegar á la ciudad. El Rey y la Reina salieron ileso.

Leemos en *La Epoca*:

«Digna de todo aplauso es la actividad con que el señor ministro de la Guerra y presidente del Consejo ha procedido á la organización de la Guardia rural. Muy pocos días hace que se publicó sancionada la ley que crea esta fuerza, y en más de la mitad de las provincias de la Monarquía está hecha la elección del personal, nombrados los oficiales y subastado el equipo. Las cuatro compañías de la provincia de Madrid deben presentarse en formación el día 10 del mes próximo: uno de los primeros efectos de la organización de la Guardia rural ha sido la extinción de la clase de capitanes de reemplazo.»

Por la junta general de estadística se publica en la *Gaceta* el estado de escuelas superiores y alumnos que concurrirán á ellas en el primer trimestre de 1867.

Resultado de este estado que en España existen 464 escuelas de esta clase y que concurren á ellas 36,699 individuos.

El precio medio del trigo en España en el mes de Noviembre fué 11,431 escudos el hectólitro. El precio máximo fué 20,174 escudos en Aracena, y el mínimo 7,070 en Pontevedra.

La cebada se vendió por término medio á 5,390 escudos el hectólitro. Su mayor precio fué de 12,971 en Béjar, y el menor de 2,882 en Belchite.

Del 1.º al 10 de Febrero han entrado en España 122,673 fanegas de trigo y 79,417 arrobas de harina. El total importado hasta la indicada fecha asciende á 599,839 fanegas de trigo, cuyo valor aproximado puede calcularse en 7.882,224 escudos, y á 1.297,371 arrobas de harina, que valen próximamente 3.215,006 escudos.

Antes de quince días, según dice un periódico, se cree que quedará presentado al Congreso el dictamen de la comisión de presupuestos.

Ayer ha debido presentarse á la sanción de S. M. el proyecto de reforma de la ley de minas.

El jueves concederán ó negarán las secciones la autorización exigida por el reglamento á la proposición del señor conde de San Juan sobre reforma del mismo reglamento.

Créese que la comisión del Senado que entiende del proyecto de ley de instrucción pública presentará pronto su dictamen.

Dice un periódico que en Hortaleara carecen hace años los fieles, de iglesia donde cumplir sus deberes religiosos.

El mismo periódico añade que la iglesia de Pola de Siero está cerrada al culto por amenaza de ruina.

Por último, en Riaza, provincia de Segovia, se acaba de hundir el techo y parte del coro de la parroquia, sin que afortunadamente causara desgracia este suceso.

Todo lo cual deben tener en cuenta los que piden todos los días la disminución del presupuesto eclesiástico.

La comisión de incompatibilidades ha declarado no sujeto á reelección al Sr. Coronado, que de la dirección de Estancadas ha pasado á la de Instrucción pública.

El último *Boletín eclesiástico* de Barcelona contiene una pastoral del Excmo. é Ilmo. señor Obispo, dirigida al clero parroquial, dándole saludables y cristianos consejos y ordenando y dictando diferentes disposiciones relativas á las diversas prácticas que debe observar en sus respectivas iglesias y demarcaciones parroquiales durante el santo tiempo de la Cuaresma.

Las noticias de la Habana recibidas por los periódicos de Nueva York, alcanzan al 6 de Febrero.

El capitán general de Cuba había salido aquel día á recorrer toda la isla.—Había mandado que se diese en adelante patente limpia á todos los buques que salgan de los puertos de esta Antilla, incluso los que salgan de Cárdenas.

Según vemos en el *Boletín eclesiástico* de Valencia, ha sido capturado en Alcala, y sometido á los tribunales, Francisco Alvarez y Olmo, que ha cometido el escandaloso crimen de suponerse sacerdote, y fingir que celebraba el sacrificio de la Misa.

CORREO DE HOY.

De Berlín escriben á la *France* indicando la probable solución que tendrá el conflicto que existe entre el conde de Bismark y el partido conservador. Este, según dicha correspondencia, se dividirá en dos fracciones, una de las cuales, la menos numerosa, continuará haciendo la oposición al canciller de la Confederación de la Alemania del Norte. El jefe de esta fracción será Kleist-Retzow, y el órgano de la misma en la imprenta periódica la *Gaceta de la Cruz*. La fracción mas numerosa abandonará su actitud y se reunirá á Bismark. La misma correspondencia añade, que el primer ministro de Prusia no ha dejado el despacho de los negocios, y que el martes de la semana pasada presidió un Consejo de ministros.

Según escriben de Munich á un periódico francés, en las circunscripciones rurales ha llevado la mejor parte el partido antiprusiano en las elecciones por el Parlamento adunero: en las poblaciones por el contrario han sido elegidos los candidatos nacionales liberales, exceptuándose Munich en donde han sido elegidos dos candidatos conservadores y un liberal. El Palatinado, la Franconia superior y la Franconia central han dado principalmente sus votos á los liberales.

La elección más interesante ha sido la de Kolb, antiguo director de la *Gaceta de Frankfurt* y decidido adversario de Prusia y de la entrada de Baviera en la Confederación del Norte. Este candidato ha obtenido en Frankfurt cuarenta veces más votos que su contrincante.

El barón Budberg ha salido de San Petersburgo para volver á su puesto de embajador de Rusia en París, en donde se le espera mañana ó el jueves.

De Copenhague dicen á la *France* que el Gobierno de Dinamarca tiene la intención de vender á los americanos la tercera de sus antillas, la isla de Santa Cruz que es la mas grande y la mas poblada.

La *France* añade de su cuenta que el Gobierno francés vendió esta isla á Dinamarca por la cantidad de 750,000 francos, y con derecho á rescatar por el mismo precio la indicada isla de Santa Cruz.

Como la mayor parte de los periódicos alemanes hubieran dicho que la legión hannoveriense entraría en el servicio de la Santa Sede, un diario de Hannover desmiente de un modo absoluto la noticia. La *France* confirma esta negativa.

Según una carta que sir Roberto Napier ha escrito al Gobierno de Inglaterra es probable el triunfo de la expedición de Abysinia antes de la clausura del Parlamento actual.

El *Morning-Post* sostiene que el Gobierno de los Estados-Unidos no procede bien al pedir que una

comisión de árbitros examinen si Inglaterra debe ó no reconocer á los Estados del Sud el carácter de beligerantes.

Según el periódico inglés, un Gobierno es árbitro de reconocer como beligerantes y de tratar como tales á los defensores de un partido cualquiera en una guerra civil, salva por supuesto la responsabilidad de esta determinación.

El *Dagbladet*, periódico danés, se lamenta de que no adelanten mas las negociaciones sobre la cuestión del Sleswig septentrional. Los diarios de Prusia responden que el gobierno danés ha invertido dos meses para examinar las proposiciones del gobierno de Berlín y que no hay motivo para que Dinamarca se extraña de que Prusia tome algún tiempo para examinar las contra proposiciones del gobierno de Copenhague.

El resultado de las elecciones que se han verificado en Alemania para el Parlamento adunero, da lugar á creer que será muy difícil á Prusia transformar este Parlamento en una Asamblea política de donde saldría la Alemania unificada.

ULTIMA HORA.

Telegramas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Agencia Havas-Bullier.)

Paris, 24. La cuota para redimirse del servicio militar se ha fijado para este año en 2.500 francos.

Ayer se ha firmado el tratado de comercio entre Turquía y Portugal por Djemil-baja y el conde de Paiva.

«El Constitutionnel» y otros periódicos acusan al gobierno de Bucharest de manejos contra Turquía.

San Nazario, 24. Cartas de Lima del 22 de enero confirman que Prado se ha refugiado en Chile y que el coronel Balta y otros aspiran á la presidencia del Perú. Las relaciones entre el Perú y Chile son cada día mas tirantes, temiéndose un rompimiento.

Paris, 25. Se ha votado la orden del día sobre la interpolación Janzé.

Las sesiones se han suspendido hasta el lunes.

Mr. Havin quiso leer la sentencia del tribunal de honor en el asunto de Mr. Kervegen, pero el presidente levantó la sesión.

Bucharest. El Senado emitió un voto de censura contra el gobierno con mayoría de tres votos.

Nueva-York, 15. Asegúrase que ha principiado en el Norte de Méjico una revolución para establecer la república bajo distintas bases.

En Puebla se prepara una revolución en favor de Ortega.

Bolsa de París: 3 por 100 español, 38 1/4. 3 por 100 francés, 69,35. 4 1/2 idem, 101,25. Consolidado inglés, 93 7/8.

NOTICIAS GENERALES.

Ha sido declarado cesante del cargo que desempeñaba en la dirección de loterías el escritor Sr. Lustonot.

Continúan con actividad los trabajos de ornamentación de la real iglesia parroquial del Buen Suceso, á fin de conseguir que se inaugure el 1.º de Marzo. No obstante, es dudoso que esta solemnidad pueda tener lugar en dicho día.

Fueron tantos los carruajes que ayer acudieron al Prado, que hubo momentos en que la línea principiaba en las Platerías, seguía por la calle Mayor, Alcalá, Recoletos, Fuente Castellana, daba la vuelta con dirección al Prado, llegaba hasta Atocha, volvía otra vez por el Prado y subía por la calle de Alcalá.

Imposible parece que en medio de tanto lujo haya siquiera necesidades.

No tendrá nada de extraño que el cambio brusco de temperatura que hemos tenido influya de mala manera en la salud pública, especialmente en la de aquellos que concurren á las diversiones públicas.

Del 1.º al 10 de Marzo están citados los aspirantes á guardias rurales de esta provincia, para ser examinados acerca de sus circunstancias físicas y morales y ser admitidos en el acto si no tuviesen impedimento.

Se ha publicado la «Guía» para 1868. Ni la impresión, ni el papel, ni la encuadernación, parecen dignos de una publicación oficial.

Dicen de Sevilla que el tiempo, aunque no rigoroso, dista mucho de ser enteramente favorable al campo. Nótese en casi todas las provincias la falta de lluvias; la vegetación, sin embargo, no se resiente en gran manera.

La siembra tardía nace y se sostiene bastante bien por punto general; la temprana ha padecido mucho, habiéndose perdido por completo señaladamente la de granos menores en algunas comarcas.

Dice un periódico que el ayuntamiento de esta corte trata entre otros asuntos del nombre que ha de dar á varias calles nuevas.

Han llegado á Madrid dos cristianos, habitantes de Bethlehem, que traen como regalo á S. M. varios objetos de gran mérito, por ellos fabricados, de marfil y piedras basálticas del mar Muerto.

El día 18 del corriente á las seis de la tarde, una partida de malhechores en número de catorce á diez y seis, y armados todos de trabucos, carabinas y puñales, asaltaron la casa de campo llamada *Manso Roset*, situada á una hora de distancia del pueblo de Pontones. Los foragidos asaltaron al dueño de la casa, y después lo pusieron sobre un lecho, al que prendieron fuego. Al parecer de la misma le hirieron, dándole tres ó cuatro puñaladas; y á todas las demás personas que en ella había les exigieron que se echasen boca abajo. Por fortuna pudo escaparse un joven, el cual dio aviso al alcalde de dicho pueblo, quien mandó tocar á sonar y reunir los vecinos. Inmediatamente se dirigieron al lugar del crimen, y al llegar allí fueron recibidos por los ladrones con una descarga; todos los que componían el sonar empezaron á dar gritos y á atacar á los asesinos, que se pusieron en fuga, consiguiendo penetrar en los bosques inmediatos, y como la noche era oscura pudieron escaparse con más facilidad. Los bandidos se llevaron consigo todo cuanto mejor les pareció. La Guardia civil ha salido en su persecución.

Hasta ayer mañana había espido la alcaidía-corregimiento treinta y dos licencias á otras tantas comparsas que estos días circulan por las calles de Madrid importunando al prójimo.

La pérdida de la naranja ha sido tan grande en varios pueblos de la provincia de Valencia, que se está arrancando en casi todos los huertos para dedicar la tierra á otras producciones.

El gobernador de esta provincia ha reproducido la prohibición de que puedan estar abiertos los cafés después de las dos de la noche.

Por el Gobierno civil de la provincia de Zaragoza se han dictado disposiciones para precaver los efectos de la enfermedad variolosa.

VARIEDADES.

EL CARNAVAL DE VENECIA.

I.

¿No habéis oído hablar del Carnaval de Venecia? ¿No tenéis noticia de las alegres y caprichosas mascaradas que recorrian en magníficas góndolas los numerosos canales de la antigua reina del Adriático? ¿Jamás os han ponderado las fiestas con que allí se rendía culto a la jentífica diosa de la locura? ¡Oh, qué fiestas tan soberbias! qué dicha la de aquellos mortales! ¿Queréis verlo? Pues oid una historia muy sencilla que tiene la fecha del año mil seiscientos y tantos. No tengais reparo en escuchar la descripción de los placeres del Carnaval de Venecia, que yo os fio que no han de ofender vuestros oídos las palabras que salgan de mi boca.

Prestad un momento de atención porque la historia es breve, y vereis de qué manera tan singular suelen divertirse los hijos de los hombres.

II.

El célebre reloj de San Marcos, de que tantas veces han hablado los novelistas, daba pesadamente las once de la noche.

Las músicas y los gritos que salían de las engalanadas góndolas que atravesaban rápidamente los canales, habían cesado un instante. En aquel momento de silencio, el reloj daba al aire sus once campanadas, lentas, graves, solemnes, acaso tristes.

La noche era diáfana, pero triste también. El brillo de la luna, débil y como amarillento, al reflejarse sobre las aguas, movidas únicamente por el impulso de las góndolas que cruzaban sin cesar de una parte a otra, el color de los rayos lunares variaba y se convertía en color ceniciento. También era triste aquel color.

La tranquilidad melancólica de la noche, la solemne gravedad de las once campanadas que el reloj acababa de dar, hacían un contraste singularísimo con la alegría nerviosa, casi febril, de las mascaradas que recorrian las lagunas, dando gritos y aullidos espantosos.

Bajando a lo largo del Gran Canal, veíase a la orilla izquierda una casaca de pobre apariencia, oculta en la sombra que proyectaban los palacios circunvecinos.

Apenas dieron las once, apareció como por ensalmo una góndola negra, como todas, cerca del embarcadero próximo a la casaca mencionada.

Salto a tierra con particular desembarazo un gallardo mancebo que guiaba la pequeña y misteriosa embarcación, y que por lo visto constituía todo su equipaje, como dicen los marinos.

No se curó de atracarla; mas por la muestra la góndola no había menester de tal operación, porque quedó perfectamente pegada al embarcadero sin hacer el más leve movimiento, como si hubiese encaillado entre dos témpanos.

Dirigióse el mancebo con gentil aire y arrogante desenvoltura hacia la humilde casa, cuyos perfiles apenas se dibujaban entre lo negro de la sombra.

Pudo verse al resplandor de la luna que el mancebo iba vestido de máscara con un riquísimo traje que parecía, aunque muy confusamente, de terciopelo rojo ó amarillo. Debía llevar también adornos de oro en abundancia, porque la luz que sobre él caía se reflejaba como sobre la tersa superficie del Adriático. Cubría su cabeza un birrete del mismo color que el traje, con una gran pluma negra que al caer, balanceándose sobre la recta espalda del galán, se confundía con los largos y encrespados rizos de su cabellera de ébano.

Dió vuelta a la casa, en vez de buscar derechamente la puerta, y se colocó frente a una ventana baja que daba a un oscuro callejón.

Cruzóse de brazos un momento, fijó con tenacidad una mirada indescriptible en aquella ventana, arrugó sus labios como si quisiera sonreírse, y se adelantó resueltamente en derechura a la casa, llevando pendiente de la mano izquierda un pequeño laúd, á estilo de los trovadores.

III.

Dentro de la casaca había dos mujeres, jóvenes y hermosas una, anciana y ciega la otra.

Tendida esta en un pobre lecho, con débil y como soñolienta voz hablaba a la joven que, sentada en un sillón de Moscovia á la cabecera de la cama, prestaba dudosa atención a lo que la anciana le decía.

—Marietta, hija de mi alma, sentiría morirte solo por separarme de tí: eres el único encanto de mi corazón, la única luz de mi vida. ¿Luz de una pobre ciega que solo para llorar tiene los ojos de la carne, y solo para ver tu hermoso semblante dibujado por mi amoroso deseo, los ojos del alma!

—Madre Ángela, ¿quién piensa en la muerte? Si ha dicho el doctor que estais muy bien; mañana tal vez os mande levantar...

—Hijita mía, tú lo deseas tanto como yo; bien lo veo. Y á fé que yo anhelo por sentir los rayos del sol sobre mi frente y respirar el aire embalsamado de la primavera que me hace conocer la proximidad de las flores... ¡Ya que no puedo verlas!....

Marietta parecía agitada y convulsa; no oía a su madre sino vagamente. Con inquietud y afán aplicaba cuidadosamente el oído como si esperara alguna señal de fuera de la casa. De vez en cuando, sobre todo si Ángela se trasponía un poco, se levantaba de su asiento, y andando de puntillas con el mayor sigilo, salía a una habitación inmediata que tenía ventana a la calle, y allí escuchaba un rato hasta que su madre hablaba ó tosía.

A sus oídos no llegaba más que el rumor de las mascaradas que pasaban por el canal. Marietta oía aquel rumor con envidia y con desasosiego.

—Mira, continuó diciendo la pobre ciega, cuando me levante saldremos al campo... No; antes iremos á ver á la Madonna; me apoyaré en tu brazo y me llevarás hasta el pie de su altar. ¡Le debo muchas acciones de gracias por tantos beneficios como me dispensa! Tu cariño es el primer beneficio que debo agradecerle. ¡Hija de mi vida! ¿verdad que me amas tanto como yo á tí?

—Sí, sí, contestaba Marietta distraída. El doctor dice que estais muy bien...

—¡Hija de mis entrañas! no piensas ahora más que en mi salud. Desde que el doctor ha dicho que estaba bien no cesas de repetirlo á cada momento. ¡Cómo se echa de ver tu amor hacia mí en esa solicitud que muestras!

Marietta seguía escuchando, pero no á su madre. Nada; un silencio profundo por todas partes.

De pronto comenzó á dar las once el reloj de San Marcos. Marietta redobló su atención y contó, sin respirar, las lentas campanadas...

—¡Las once! exclamó para sí cuando el reloj cesó de tocar.

Y Marietta se dejó caer desalentada sobre el respaldo del sillón.

—¡Una hora todavía! pensó la hermosa joven.

Ángela callaba en aquel instante. Su respiración acompasada y suave llamó la atención de Marietta, que acercó con vivo interés su rostro al de la anciana.

—¡Duerme! se dijo. Y un rayo de alegría brilló en sus ojos negros.

Hubo un instante de silencio. Ángela dormía. Marietta, hundida en el respaldo del sillón y con la cabeza completamente caída sobre el pecho, daba rienda suelta á su imaginación, que con los más hermosos colores le pintaba los placeres del Carnaval.

—¡Qué felicidad! se decía. Recorrer en una góndola magnífica los canales sembrados de mascaradas alegres que cantan, tocan, gritan y se divierten! ¡qué dicha perderse en las rápidas vueltas de una danza interminable! ¡gozar! ¡gozar sin fin!

Cuando el rumor de las músicas llegaba á su oído, se estremecía toda como impulsada por una corriente eléctrica.

De repente rompió el silencio de la noche una música suave, pero monótona y triste como el gemido del dolor sin esperanza y del dolor envejecido ya en el fondo del corazón.

Marietta alzó subito la cabeza y escuchó con ahínco.

La música sonaba al pie de la ventana. El instrumento de donde brotaban aquellos monótonos acordes debía ser un laúd.

Marietta no perdía un sonido. Con las manos hacía adelante, los ojos clavados en un punto y el aliento comprimido, parecía fascinada por el encanto particular de aquella extraña música. Este encanto creció de punto cuando oyó la joven cantar, con una voz que debió ser muy dulce en otro tiempo, pero que ahora parecía un poco áspera y chillona, esta copla:

—Mi góndola nos espera....
No hayas temor
Tú serás mi gondolera,
Yo seré... ¡tu amor!
¡Ven!

Yo seré tu amor.

Cesó la música y el canto. Marietta corrió sigilosamente hacia la ventana, abrióla con febril anhelo y vió al galán vestido de rojo.

—¡Teodoro! exclamó Marietta. ¡Te esperaba con un año!....

—¡Vida mía! replicó el otro con un tonillo sarcástico y burlón.

—Pero son las once todavía, y tú me has dicho que estuviera dispuesta para las doce.

—¡Para las doce! justo; las doce acaban de dar.

—¿Habré contado mal? Juraría que no eran sino las once.

—¡Bah! Son las doce, hermosa mía, dijo el galán recalcando de extraño modo las últimas palabras. Debierais estar ya preparada.

—¡Ay! si vieras... No sé qué me dá dejar á mi madre sola...

—¡Necia! replicó el galán torciendo el gesto. Por dos horas nada más... ¿se ha dormido?

—Sí; duermo profundamente.

—Pues vístete y marchemos. La mascarada nos espera. Tú simbolizarás esta noche a la hermosa Venecia: tú serás la reina del Adriático.

Marietta se vistió apresuradamente su traje de máscara. Sentía una inquietud febril: el anhelo de gozar la agitaba el corazón con una violencia desconocida.

—¿Has concluido?

—Sí; allá voy.

Antes de marchar, levantó la cortina de la alcoba y miró á su madre. La pobre anciana estaba inmóvil en su lecho.

—¡Duerme! dijo alegremente Marietta, y encaramándose á la ventana, saltó con juvenil ligereza á la calle.

IV.

Marietta y el mancebo vestido de rojo se dirigieron á la góndola negra que había permanecido sin moverse en el mismo lugar donde la dejamos.

Mas ahora no estaba desocupada. Varias mascaradas vestidas con extraños y nunca vistos trajes gritaban, tocaban y danzaban á bordo sin que la góndola se moviera una línea de su puesto.

—¡Eh! gritó el mancebo vestido de rojo á las inquietas mascaradas; ¡paso á la reina del Adriático!

—¡Viva la reina del Adriático! ahullaron los energúmenos de la barca.

Marietta y su galán ocuparon los asientos de preferencia. Apenas se colocaron en su sitio la góndola comenzó á deslizarse sobre la tersa superficie de las aguas sin que humano impulso la moviera.

Marietta sintió en todo su ser un estremecimiento horrible, y asíó de un brazo á su galán que la miraba sonriendo espantosamente.

—¡Teodoro! gritó la joven temblando. ¿A dónde vamos?

—¡Al Adriático, á que salude á su hermosa reina! Y volviéndose á las mascaradas exclamó:

—¡Eh! ¡malditos de Dios! cantemos á la reina del Adriático! seguidme á mí.

Y comenzó él de este modo:

Viva la reina hechicera

Que ama el placer,

Que huye el dolor.

Quiso ser mi gondolera,

Y soy su amor!

V.

¡Soy su amor!

—¡Viva viva la reina del Adriático! repitieron entre espantables ahullidos las mascaradas de la góndola negra.

Marietta, presa de una angustia inexplicable, se dirigió al galán vestido de rojo, y mirándole fija y tenazmente gritó:

—¡Teodoro!... ¡Tú no eres Teodoro!

Una carcajada horrible, cruel, inaudita, resonó en el espacio y repitió el eco por todo lo ancho del Adriático.

—¡Teodoro! dijo el mancebo. Yo no soy Teodoro: soy el rey del placer y de la locura, soy el rey del Carnaval y tú mi vasallo leal que huyes del lecho del dolor para arrojarte en mis brazos.

—¡Ah! exclamó Marietta.

—Teodoro, dijo el galán, está ahora buscando á su Marietta y vá á encontrar un cadáver.

—¡Un cadáver!

—Si Ángela ha muerto y su hija no estaba á su lado; su hija corría tras el placer, en una góndola negra llevada por el viento....

No no soy Teodoro, ¡pero soy tu amor! Ven; marchemos á mi reino á celebrar las bodas. Verás: allí se gozan placeres desconocidos en el mundo: allí se vive en un Carnaval perpetuo, un Carnaval en que se danza eternamente al compás de unos instrumentos que los mortales no pueden imaginar.

Ven, ven, esposa mía. Tú has sido mi gondolera; yo soy tu amor: ven á ser mi esposa para siempre.

Se oyó un grito desgarrador que estremeció á los cielos y recogió al infierno.

La góndola negra había desaparecido en el fondo de las aguas.

El Adriático continuaba sereno y terso como un cristal; la luna brillaba tristemente en lo alto del firmamento. El reloj de San Marcos daba las doce en aquel instante, y Venecia, ebria de gozo, apuraba hasta las heces los placeres del Carnaval!

VALENTIN GOMEZ.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Matías, apóstol, y San Cesáreo, confesor.

SANTO DE MAÑANA. Miércoles de Ceniza.—San Alejandro, Obispo.—Vigilia con abstinencia de carne.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de Jesús Nazareno, donde por la mañana habrá misa cantada y por la tarde preces y reserva.

En las parroquias y conventos de religiosas se hará la bendición de Ceniza, según rubrica del día. En la Capilla Real hay pontifical para la bendición y SS. MM. asisten á esta función á la Cortina, para recibir la ceniza de mano del Prelado.

En la iglesia de las Escuelas Pías de San Fernando se celebrará la función anual de desagravios al Santísimo Cristo del Perdon. Á las diez será la misa mayor con manifiesto y sermon que predicará el P. Venancio Pardo, y por la tarde á las cinco en los ejercicios predicará D. Jaime Cardona, terminando con el miserere y la reserva.

Terminan las funciones de desagravios á Jesús Sacramentado y serán oradores en las Trinitarias D. José Bonet y Colon; en el oratorio del Olivar D. Félix Lopez Soldado; en el Carmen Calzado don Raimundo Carrillo y en Santo Tomás D. Hilario Guerrero y D. Juan Garcia Rodriguez, y por la noche también habrá ejercicios con sermon en Italianos, San Ignacio, oratorio de Monserrat, San Isidro, en el Caballero de Gracia y en San Francisco.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora del Buen Parto en San Luis ó en San Sebastian.

Se reza de la feria de Ceniza, con rito semidoble y color morado.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADA POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

2,326 arrobas de trigo.

1,402 idem de harina.

907 idem de carbon.

113 vacas, que componen 43,133 libras de peso.
369 carneros, que hacen 8,599 libras de id.
90 cerdos degollados ayer, que hacen 15,923 libras de id.

PRECIOS DE GRANOS EN EL DIA DE HOY
Cebada de 3,600 á 4 escudos fanega.
Trigo vendido..... 1,935 fanegas.
Precio medio..... 8,807 escudos
Madrid, 24 de Febrero de 1868.—El alcalde-corregidor, el marqués de Villamagna.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 24 de Febrero de 1868.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	713,17	1.°5	1.°9	N. N. E.	Casi d.º
9 m.	713,44	3.°8	4.°7	N.	Idem.
12 d.	712,91	8.°8	11.°0	N.	Despej.º
3 t.	712,62	9.°4	11.°3	N. N. E.	Idem.
6 t.	713,61	6.°1	7.°6	N. E.	Idem.
9 n.	715,17	3.°2	1.°0	E. N. E.	Idem.

Temperatura máxima del día... 9.°4

Temperatura máxima al sol... 13.°9

Temperatura mínima del día... 0.°4

Evaporación en las 24 horas... 5,3 milímetros.

Lluvia en id. id.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer no ha llovido en ninguna provincia.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 24 de Febrero de 1868.

FONDOS PUBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 34-45, 35 y 40; á plazo, 35-00, pri. 40, fin cor. vol.

Idem del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 37-50.

Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 33-15.

Inscripciones en el Gran Libro al 3 por 100, id., idem, 33-20 pequeños

Material del Tesoro no preferente con interés, no publicado, 98-50.

Deuda del personal, no publicado, 25-25.

Obligaciones municipales al portador, de 1.000 reales, no publicado, 66-00 p.

Billetes hipotecarios del Banco de España, no publicado, 96-75.

Idem en carpetas provisionales al portador, de la segunda serie, publicado, 90-30.

Idem hipotecarios de id., no publicado, 90-50.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de á 4.000 reales, no publicado, 90-00.

Idem id. de á 2.000 rs., no publicado, 93-00 d.

Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de á 2.000 reales, no publicado, 93-50.

Idem id. de 31 de Agosto de 1852, de á 2.000 reales, no publicado, 77-00.

Idem id. de 9 de Marzo de 1855, de á 2.000 rs., no publicado, 70-00.

Idem id. de 1.º de Julio de 1856, de á 2.000 reales, no publicado, 73-50 p.

Idem de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de á 2.000 rs., no publicado, 73-00.

Idem del Canal de Isabel II, de á 1.000 rs., 8 por 100 anual, publicado, 103-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de á 2.000 rs., publicado, 67-50.

Acciones del Banco de España, no publicado, 141-00 p.

CAMBIOS.

Londres á 90 días fecha, 49-50.

París á 8 días vista, 5-16 d.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres 21 de Febrero.—Consolidados, 93 1/8.

París 21 de Febrero.—Exterior español, 34-10.

Diferido, 33-20.

MADRID: 1868.

Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, á cargo de R. Lavajos y Arenas.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán á precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncian periódicamente.

CONSTIPADOS CATARROS, OPRESIONES, **COQUELUCES.**
VERBASCINA-PATON. JARABE
6 y 8 reales 11 rs.
caja. franco.
preparada por Ch. PATON, laureado de la Escuela de Farmacia, PARIS, 4, rue de la Verrerie.
Madrid, Borell hermanos; Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Escolar. En provincias, en las principales farmacias. (A.)

ANALES

DE LA

FELICITACION SABATINA

A MARIA INMACULADA,

ó SEA

MONUMENTO PERENE ESPIRITUAL, POR LA DECLARACION DOGMATICA DEL MISTERIO

DE SU PURISIMA CONCEPCION.

Se publica por la Asociación Primaria de la Felicitación, establecida en la parroquia y real iglesia de los Santos Juanes de Valencia.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.
Los Anales se publicarán por entregas regularmente el 8 de cada mes. Cada entrega constará de 16 páginas, con cubiertas de papel de color en que irán insertadas algunas noticias, advertencias y anuncios que precisaren oportunos, y este año un calendario de las fiestas é invocaciones de la Santísima Virgen, con los días de Felicitación. Indulgencia plenaria para sus asociados, ejercicios religiosos de esta Asociación Primaria, etc.

PRECIOS DE SUSCRICION. En Valencia, un año, 7 rs.—En la Península, franco de porte, 8 rs.—En el extranjero y Ultramar se pagará además lo que valga el franqueo.

El producto líquido que resultare, está exclusivamente destinado al culto de la Santísima Virgen.

Para todo lo concerniente á los Anales la dirección será, á la librería de los sucesores de Badi, Caballeros, 5, Valencia.

Fuera de Valencia podrán admitir también suscripciones todos los señores directores ó secretarios de las Asociaciones de la Felicitación, que tuvieren á bien prestar este servicio á la obra de la misma Felicitación.

REDALE DE LA SOCIEDAD DE CIENCIAS INDUSTRIALES DE PARIS.

NO MAS CABELLOS BLANCOS
MELANOCENE,
tintura por excelencia
DUCHEMARE-AINE,
de Rouen (Francia),
para teñir al minuto de todos
colores los cabellos y la barba,
sin peligro para la piel y
sin ningún olor.

Es superior á todas las empleadas hasta hoy.
Depósito en Paris, 207, rue Saint-Honoré. En Madrid, Caldroux, peluquero, calle de la Montera; Clement, calle de Carretas; Borges, plaza de Isabel II; Gentil-Duguet, calle de Alcalá, y Villanova, calle de Fuencarral. La Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, antes exposición extranjera, sirve los pedidos. (A.)

HYDROCLYSE O NUEVA géringa para lavativas é inyecciones á chorro continuo, el único sin embudo ni resorte y que no necesita de hilaza, cuero ni corcho; su forma es de las más bonitas, simple su mecanismo y su precio muy módico. A. PETIT inventor de los eliso-bombas y del ardo-bomba para jardines; calle de Joux, París. Madrid, 31, calle del Sordo, Agencia franco-española. (A. 2569.)

NO MAS CALVICIE.
Aceite específico fabricado por el mismo
Dr. MAX OLDENDORFF,
para hacer renacer el cabello é impedir su caída más intensa en algunos días.
Venta por mayor, en Madrid, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo. (A.—2,620.)

CALENDARIO PIADOSO
recopilado para 1868,
POR EL DOCTOR D